

# VIVIR Y ANUNCIAR LA PALABRA

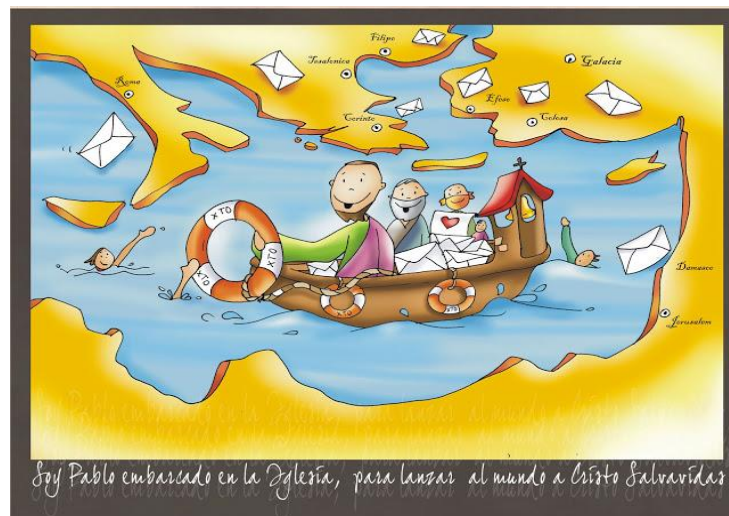
## LAS PRIMERAS COMUNIDADES VI

### La conversión de Pablo y su importancia en la vida de la fe

Cuando leemos el relato de la conversión de Pablo en los Hechos de los apóstoles, tenemos la impresión de que todo cambió en su vida en un abrir y cerrar de ojos. En realidad no fue así. La conversión es siempre un proceso.

La conversión no es un cambio mágico en la vida de una persona. Aunque implica un cambio radical, está siempre acompañada de un proceso de vida, que se da poco a poco. Exige ruptura y continuidad. Requiere cambio de mentalidad, de la comprensión y del corazón, y se traduce en una nueva praxis. Vamos a ver cómo se dio todo esto en la vida de Pablo.

El autor del libro de los Hechos concede mucha importancia al episodio de la conversión de Pablo, no como un acontecimiento personal, sino como un cambio histórico en la expansión del Camino y de la Palabra de Dios. Narra tres veces la conversión camino de Damasco (Hch 9,1-19; 22,5- 16; 26,9-18). No se dice nada sobre la conversión prolongada, el lento proceso de maduración durante trece años. Son unos años de silencio. Podemos encontrar algunos retazos del tiempo oculto de la vida de Pablo en las cartas que escribe a las comunidades cristianas.



### I. El camino de Damasco

Pablo tenía unos 28 años cuando viajaba a Damasco con las cartas del sumo sacerdote, para llevar encadenados a Jerusalén a cuantos seguidores de este Camino, hombres y mujeres, encontrara (Hch 9,1-2).

Damasco está situada a 250 kilómetros de Jerusalén. Se le llamaba la "perla de oriente" por su belleza, o "el ojo del desierto". En ella, punto de encuentro de grandes caravanas comerciales, había una floreciente colonia judía con sus sinagogas. El sumo sacerdote, presidente del Sanedrín de Jerusalén, ejercía la autoridad central sobre las comunidades judías en la diáspora. El Imperio romano concedía al Sanedrín cierta jurisdicción sobre los judíos, en lo que se refería a las cuestiones religiosas. El hecho de que Pablo llevara las cartas del sumo sacerdote significa que no va por su cuenta, sino que la persecución a los cristianos forma parte del plan de las autoridades judías en connivencia con el Imperio romano.

Toda esta descripción inicial de las circunstancias que condujeron a Saulo a Damasco muestra el contraste y el cambio total que se dio en la vida y en la historia de las comunidades nacientes.

## II. Gratuidad divina... una luz, una caída, un voz...

De repente, el camino de Pablo a Damasco fue interrumpido por una luz que venía del cielo, que lo hizo caer en tierra y oír una voz. La descripción de elementos y fenómenos que cercan a Pablo y actúan sobre él nos indica que la conversión no fue una decisión de Pablo, sino una iniciativa de Dios.

En el suelo, Pablo oyó una voz que decía: "Saúl, Saúl ¿por qué me persigues?" (Hch 9,3-4). Saulo pregunta: "¿Quién eres, Señor?". Jesús se presenta: "Yo soy Jesús, a quien tú persigues" (Hch 9,5). El Señor se identifica con la comunidad perseguida, con los discípulos y discípulas que siguen su mismo camino. Al ponerse al lado del perseguido, Jesús desaprueba al perseguidor. Las cartas que Pablo había conseguido del Sanedrín no servían para nada, no le otorgaban ninguna autoridad. Estaba tumbado en el suelo.

Jesús no deja a Pablo sin perspectivas. Lo invita a levantarse e ir al encuentro de los hermanos: "Levántate, vete a la ciudad y allí te dirán lo que debes hacer" (Hch 9,6).

Pablo se levanta, pero, aunque tenía los ojos abiertos, no veía nada. Lo acompañaron hasta Damasco, donde permaneció tres días sin comer ni beber nada. Se cambiaron los papeles. El jefe tiene que ser ayudado por los súbditos (Hch 9,8).

La conversión de Pablo está en la misma línea que la de los profetas. Como Jeremías, Pablo podía decir: "Tú me sedujiste, Señor, y yo me dejé seducir; me has violentado y me has podido" (Jr 20,7). Derribado en el suelo, se entrega. Como Ezequiel, Pablo cae a tierra al ver la luz de la gloria de Dios (Ez 1,27-28). La luz era tan fuerte que se quedó ciego. Su ceguera y los tres días sin comer ni beber (Hch 9,8-9) simbolizan los tres días de oscuridad y muerte que antecedieron a la resurrección.

Con este relato dramático y simbólico, en donde se pone a Pablo en total dependencia, el autor de los Hechos de los apóstoles quiere destacar la libre y gratuita iniciativa de Dios.



## III. Participación humana

Además de la iniciativa divina, la conversión necesita de la participación humana, tanto de la propia persona como de la comunidad. La entrada de Ananías en el proceso de conversión de Pablo se prepara por las visiones del mismo Jesús que se encontró con Pablo en el camino de Damasco (Hch 9,10-19).

Ananías aparece como alguien que reconoce la voz del Señor. Al oír su nombre respondió al momento: "Aquí me tienes, Señor". Enseguida, recibe la misión de ir al encuentro de Saulo de Tarso, que se encontraba en Damasco.

Ananías está bien informado sobre la situación de Pablo y vacila en el cumplimiento de la misión que se le ha

encomendado. Pero el Señor insiste: "Vete, porque éste es un instrumento elegido para llevar mi nombre a todas las naciones, a sus gobernantes, y al pueblo de Israel. Yo le mostraré cuánto tendrá que padecer por mi nombre" (Hch 9,15-16).

Entonces Ananías fue al encuentro de Pablo en Damasco. Entra en la casa, le impone las manos y dice: "Saulo, hermano, Jesús, el Señor, el que se te ha aparecido cuando venías por el camino, me ha enviado para que recobres la vista y quedes lleno del Espíritu Santo" (Hch 9,17).

Pablo era acogido con este gesto en la comunidad de "hermanos", de los discípulos seguidores del Camino del Señor. De ahora en adelante comienza su lucha a favor de los cristianos que antes perseguía. Una lucha que le provocó muchos conflictos y que le exigió el cultivo de una profunda mística.

#### **IV. Lo "nuevo" sucede siempre en la dinámica de la ruptura y de la continuidad**

Al ver la conversión de Pablo, nos damos cuenta de que hay una línea divisoria en su vida. Está el antes y el después del camino de Damasco. La primera impresión que da es de ruptura total. Rompió todo: el proyecto de vida, la observancia de la ley judía, en fin, todo lo que había aprendido desde pequeño a los pies del maestro Gamaliel. El mundo en el que vivía se desmoronó.

Pero Dios aparece en el momento de la ruptura, de la caída. Interviene en la historia de Pablo. No lo deja sin perspectivas. La experiencia de la fuerza y la bondad de Dios fueron tan fuertes que Pablo se quedó ciego. Dicha experiencia no cabía en el cuadro de su comprensión de Dios que provocó la ruptura. Ahora Pablo ya no puede confiar en lo que él hace por Dios, sino en lo que Dios hace por él. No pone su seguridad en el cumplimiento de la ley; la pone en el amor de Dios (Gal 2,20-21; Rom 3,21-26).

Lo "nuevo" que provoca el cambio radical en la vida de Pablo está marcado por el encuentro gratuito con Jesucristo. Su experiencia forma parte del núcleo central de su fe y de la evangelización de las comunidades cristianas. Escribe a los filipenses: "Lo que entonces consideraba una ganancia, ahora lo considero pérdida por amor a Cristo" (Flp 3,7).

Pablo habla muchas veces de su experiencia de conversión como un proceso que se ha completado por parte de Dios, pero aún está incompleto por su parte: "No pretendo decir que haya alcanzado la meta o la perfección, pero me esfuerzo a ver si la conquisto, por cuanto yo mismo he sido conquistado por Cristo Jesús" (Flp 3,12).

"Ser conquistado por Cristo" permanece en la experiencia fundante del amor gratuito de Dios que va a orientar la vida de Pablo y lo sustenta en las crisis, dificultades y sufrimientos que vendrán. Ella es la nueva fuente de espiritualidad a la que Pablo puede volver siempre. De ella brota una "poderosa energía" (Col 1,29) que impulsa su vida y misión. Nadie puede apagar este fuego que arde y nunca se consume (cf. Éx 3,1-12; Jr 20,9; Lc 24,32).

En la propia experiencia de ruptura, Pablo está seguro de que el mismo Dios que antes quería conquistar por medio de la observancia de la ley y de la justificación, lo conquistó de un modo gratuito. Dios, que es más grande que cualquier ruptura, garantiza la continuidad. La ruptura apareció para que el proyecto de Dios pudiera tener su continuidad "según las Escrituras" (1 Cor 15,3; Hch 17,2-3; 18,28).

La conversión a Cristo se consumó en un cambio profundo en la vida del apóstol, pero no significó un cambio de Dios. Pablo continuó fiel a su Dios y a su pueblo. No dejó de ser judío. ¡Al contrario! Lo que le llevó a aceptar a Jesús como Mesías y Señor fue la voluntad de ser fiel a las esperanzas de su pueblo y a las promesas de su Dios. Reconoció en Jesús el SÍ de Dios a las promesas que había hecho al pueblo en el pasado (2 Cor 1,20). Recupera la raíz original del judaísmo con la nueva clave de lectura: Jesucristo, el Señor (Hch 25,12).

La conversión de Pablo nos enseña muchas cosas. La fidelidad al Evangelio debe llevar consigo una mayor fidelidad al pueblo. Dios habla por los acontecimientos de la historia y nos invita a leer sus signos y continuar en un proceso permanente de conversión. Lo nuevo únicamente se engendra en la dinámica de la ruptura y de la continuidad: "Sólo dura aquello que se renueva todos los días".

## V. Fuerzas y flaquezas de Pablo y su influencia en la vida de las comunidades

Convertirse no significa ser santo. Después de su conversión, Pablo continúa como un hombre normal: santo y pecador. Tenía sus fuerzas y sus flaquezas. Él mismo lo reconocía: "Cuando me siento débil, entonces es cuando soy fuerte" (2 Cor 12,10). Se sentía débil cuando reconocía sus límites y condicionamientos humanos. Pero, tras la caída en el camino de Damasco, comprobó que Dios puede actuar con toda su fuerza. Desde esa experiencia, escribe a su comunidad preferida de Filipos: "De todo me siento capaz, pues Cristo me da fuerza" (Flp 4,13).

La gran lección que Pablo nos ha dejado, a partir de su conversión, es reconocer sus debilidades y abrir espacio a la acción de Dios. Es una lección para las comunidades cristianas de antes y de ahora.



## VI. Vida cristiana y conversión

Podemos preguntarnos hasta qué punto la conversión de Pablo interpela a nuestra vida como cristianos. Desde la realidad concreta que nos toca vivir, estamos llamados a prestar atención a los signos de los tiempos, en fidelidad dinámica al Espíritu Santo. Él sopla donde quiere, no sabemos de dónde viene ni adonde va (cf. Jn 3,8).

A semejanza de la vocación y la misión de Pablo, también nuestra vida tiene su origen en la gratuidad total de Dios. Nuestra fidelidad sólo será dinámica si caminamos en proceso permanente de conversión.

¿Cuál es hoy nuestro camino de Damasco? ¿Qué voz escuchamos? ¿Quiénes son mis "hermanos", los "Ananías" que nos ayudan a redescubrir un nuevo sentido comunitario para nuestra misión?

## "...HASTA LOS CONFINES DE LA TIERRA"

*"Los hermanos de Roma nos salieron al encuentro. Al verlos, dio gracias a Dios y cobró ánimos"*  
(Hch 28,15)

## BREVE HISTORIA DE LA IGLESIA EN ROMA

No sabemos exactamente cuándo llegó la Buena Noticia de Jesús a Roma. La ciudad, capital del Imperio que englobaba todo el mundo conocido de entonces, era el centro administrativo, militar, político y religioso del mundo occidental. Era la gran ciudad "que domina sobre los reyes de la tierra" (Ap 17,18). "Todos los conducen a Roma" era el dicho popular que demostraba la importancia de la ciudad. El cristianismo siguió también el camino que llevaba a Roma.

Al comienzo de la era cristiana, la ciudad contaba con cerca de un millón de habitantes diseminados en diferentes barrios. Había una numerosa colonia judía, con cerca de 40.000 miembros organizados en torno a once sinagogas. Quizás eran judíos los que llevaron a Roma el mensaje de Jesús. Al principio, judíos y cristianos se confundían en la capital del Imperio. Lo que se puede afirmar es que más o menos después de 10 años de la resurrección ya había allí una comunidad de cristianos. La comunidad entró en conflicto con los

otros judíos de la ciudad por causa de "un cierto Chresto (Cristo), según un historiador romano. Cuando el emperador Claudio expulsó a los líderes judíos de la ciudad, por causa de esos enfrentamientos, expulsó también a los líderes cristianos, como la pareja Prisca y Aquila, a los que Pablo encontró en Corinto (cf. Hch 18,1-3; Rom 16,3-4).

Por tanto, en un primer período, los cristianos se confundían con los judíos. Tenían, incluso, los mismos privilegios que ellos, en relación con los demás pueblos conquistados. Por ejemplo, podían enviar donativos a Judea, los sábados estaban eximidos de las actividades públicas, de dar culto al emperador y servir al ejército, pero hacían un juramento de fidelidad al emperador.

Por otro lado, al confundir judíos con cristianos, creían que los enfrentamientos internos entre los dos grupos debían resolverse en las sinagogas (Hch 18,12-16). Por esta causa, se impedía a los cristianos apelar a los tribunales y a las asambleas populares. No tenían protección jurídica.

### 1. Las comunidades

Por la carta a los Romanos sabemos que los cristianos se reunían en casas como en la de Aquila y Prisca (Rom 16,3-5), en la casa de Aristóbulo (cf. Rom 16,10), en la de Narciso (Rom 16,11), en la de Hermas (Rom 16,14), en la de Olimpo (Rom 16,15). De la misma forma, los trabajos en las comunidades estaban distribuidos entre hombres y mujeres. Pablo habla de la diaconisa Febe (Rom 16,1), de la mujer apóstol Junia (Rom 16,6), de María (Rom 16,6), de Julia y de la hermana de Nereo (Rom 16,15).



No sabemos cuándo aceptaron a los gentiles en igualdad con otros cristianos venidos del judaísmo. Esta cuestión creó situaciones de conflicto y minó las relaciones comunitarias. Las tensiones entre judeocristianos y cristianos que procedían del paganismo provocaron comentarios y críticas a Pablo por su trabajo en medio de los paganos (cf. Rom 16,17-18). Ese grupo, fundamentándose en el escrito de Pablo a los gálatas, acusaba al apóstol de revocar la ley de Moisés y menospreciar la observancia de la ley y de las costumbres judías. La situación llevó a Pablo a escribir la carta a los Romanos, en la que corregía las interpretaciones falsas que daban a sus enseñanzas.

La tradición hizo que Pablo y, posteriormente, Pedro estuvieran en los orígenes de la Iglesia en Roma. Históricamente sabemos que no fue así. Pablo escribe a una comunidad que no había fundado, y en la carta a los Romanos ya habla de la voluntad de estar en Roma. Pero tal situación sólo se da cuando está preso. Debe de haber estado tres años en arresto domiciliario en Roma, entre el 58/60 d.C. Es probable que Pedro haya llegado a Roma en esa época. También llegaron a la capital otros misioneros como Marcos, Silas o Silvano (cf. 1 Pe 5,12).

Como vivían en el centro del Imperio, la comunidad cristiana de Roma pasó muchas tribulaciones en el conflicto con las autoridades imperiales. Muchas de las persecuciones de las que oímos hablar afectaban únicamente a la comunidad de los cristianos en Roma. La primera, del emperador Nerón (66/67 d.C), provocó la situación que ya conocemos por el evangelio de Marcos. La persecución desencadenada por el emperador Domiciano, en el año 95/96 d.C, provocó la reflexión de la comunidad contenida en el libro del Apocalipsis.

## 2. Los libros de este bloque

Los libros del Nuevo Testamento que vamos a estudiar en este último bloque son la carta de Pablo a los cristianos de Roma y la breve carta de Pablo a Filemón. Estudiamos este escrito porque trata el tema de la esclavitud, que era la base del Imperio romano. Vamos a conocer la realidad de las "iglesias domésticas".

Dentro de la teología del libro de los Hechos de los apóstoles, la Palabra camina en dirección a los confines de la tierra. Al final veremos la propuesta de una apertura universal. También es nuestra misión dar testimonio de la Palabra hasta los confines del mundo de hoy: entre los marginados, los emigrantes, los sin techo, los hambrientos, los despreciados, todos los que han sido marginados por las estructuras imperiales actuales.

## CARTA A LOS ROMANOS

### La carta a los Romanos

Cuando hablamos de "carta", pensamos inmediatamente en un escrito personal, corto y directo. No nos vale para la carta a los Romanos, por ejemplo, que es mayor que el evangelio de Marcos. Sabemos que Pablo no pudo escribir todo. Tuvo la ayuda de su secretario Tercio (cf. Rom 16,22).

La carta a los Romanos es el escrito más largo de Pablo. Desarrolla su pensamiento teológico a través de un texto bien estructurado. Hace una profunda reflexión doctrinal y expresa sus enseñanzas en relación con los problemas que encuentra en su ministerio apostólico. Podemos decir que la carta a los Romanos, probablemente uno de los escritos de Pablo, contiene la síntesis de su pensamiento teológico, el resultado final de sus enseñanzas, fruto de su experiencia pastoral. Con este escrito, Pablo se revela como el primer teólogo cristiano.



### El porqué de la carta

Pablo escribió la carta a los Romanos cuando estaba en Corinto, preparado para emprender su último viaje a Jerusalén. Llevaba la colecta de las iglesias de Grecia para la comunidad de Jerusalén. Estamos en torno a los años 55/57 d.C. (cf. Rom 15,22-29). Nunca había visitado Roma, pero conocía a bastante gente de esa comunidad. Casi con seguridad, estaba preparando el camino para una futura visita, con la intención de hacer allí una escala de su viaje tan soñado a España, considerada en la época como los "confines de Occidente". ¡Ir a España significaba llegar hasta los confines del mundo conocido hasta entonces!

Preparar el terreno con una carta tan larga y con temas tan doctrinales significaba que Pablo esperaba que iba a ser mal recibido en Roma. Tal vez, en esa época, otras comunidades conocían las enseñanzas del apóstol escritas en la carta a los Gálatas. Las noticias llegaban con mucha rapidez (Hch 21,21; Rom 15,31) y no faltaba quien hiciera comentarios de Pablo en relación con su doctrina. Muchos decían que era un renegado del judaísmo y de la fe de los antiguos, y que inducía a todos a abandonar la observancia de la ley de Dios.

Ante tales acusaciones, Pablo ya debería estar sintetizando por escrito su pensamiento teológico sobre la

acción gratuita de Dios y el cumplimiento de la ley como camino de salvación. La parte principal de la carta a los Romanos (Rom 1,18-11,36) no trae ninguna referencia a Roma o a cualquier otra comunidad. Es un escrito independiente que sirve para cualquier comunidad. Lo que puede haber pasado es que Pablo, pensando que podía ir a Roma, envía varios de sus estudios escritos dentro de una única carta a estas comunidades.

La comunidad de Roma no había sido fundada por Pablo y, por tanto, no tendría allí amigos ni conocidos con quienes pudiera contar. Era la más antigua y la que había nacido de la gran comunidad judía establecida en Roma. Por ese motivo, estaba formada más por judeocristianos que por cristianos venidos del paganismo. Sin duda, un ambiente hostil para Pablo.

Quizás porque sus doctrinas en la carta a los Gálatas estuvieran causando tantos problemas con los cristianos venidos del judaísmo, Pablo las retoma, las explica y las comenta con más detalle. En pocas palabras, el contenido de la carta a los Romanos es la doctrina contenida en la carta a los Gálatas de una forma corregida, ampliada y mejorada. Por ejemplo, compara Gal 3,19-22 con Rom 3,20; Gal 5,12-21 con Rom 8,5-13. El pensamiento es el mismo, pero en Romanos es más claro y ameno. Pablo no repite las expresiones de Gálatas (cf. Gal 5,12).

Pero la carta no está hecha sólo de enseñanzas y doctrinas teológicas. Hay también una serie de exhortaciones a los miembros de la comunidad. Da la impresión de que Pablo conocía muy bien los problemas de esta comunidad.

### **Temas de la carta**

La carta a los Romanos es un texto de lectura difícil. Los temas que trata nos parece que están fuera del contexto de nuestra época. No nos dicen nada. ¿Qué significado tienen para nosotros los temas sobre el judaísmo, vivencia de la ley y salvación en Jesucristo? Pero la carta trata otras cuestiones que influyen directamente en nuestra vida de fe y han servido de punto de apoyo a las grandes reformas en la vida del cristianismo. San Agustín, después de su lectura, cambia totalmente de vida. Lutero comienza la Reforma partiendo de la reflexión de la carta a los Romanos.

Vamos a fijarnos en algunos temas que son fundamentales. Estos temas o claves de lectura forman un esquema para un estudio más amplio de la carta.

#### a) Rom, 1-8

- Clave nº 1: El evangelio de Pablo.
- Clave nº 2: Gratuidad de la fe u observancia de la ley.
- Clave nº 3: ¿Fe u obras?
- Clave nº 4: Vida en el Espíritu.

#### b) Rom, 9-11

- Clave nº 5: Israel en el misterio de la salvación.
- Clave nº 6: Relectura del Antiguo Testamento.

#### c) Rom 12-16

- Clave nº 7: Pablo y la vida comunitaria.

### **1. El Evangelio de Pablo (Rom 1,16-8,39)**

Pablo tiene conciencia de que transmite y defiende su evangelio (cf. Gal 1,11; Rom 1,15-16). Para él, el Evangelio significa la fuerza salvadora de Dios actuando desde la pura gratuidad. Llega a los judíos y a los gentiles en un plan de amor. Este pensamiento teológico fue desarrollado en Gálatas, pero adquiere una forma definitiva en Romanos. La reflexión de Pablo ocupa la parte principal de la carta. Para tener una visión mayor del conjunto, vamos a dividirlo en partes.

- El tema general desarrollado: Evangelio es la fuerza de Dios para salvación de todos (1,16-17).

- Los gentiles y su forma de vivir. Cegados por la idolatría, no perciben la presencia de Dios en la creación y viven en la injusticia y en el pecado (1,18-32).
- Los judíos y su forma de vivir. Cegados por la ley, no conocen a Dios y viven también en la injusticia y en el pecado (2,1-11).
- La salvación no está garantizada ni por la ley ni por la circuncisión. Convertirse al judaísmo farisaico no ofrece garantía ninguna de salvación (2,12-29).
- Ningún pueblo tiene privilegios ante Dios, porque tanto los judíos como los gentiles son pecadores. Según Pablo, todos vivimos en la injusticia, es decir, no vivimos conforme a los designios de Dios (3,1-20).
- La justicia de Dios, la nueva manera de vivir como justos, se realiza en la fe en Jesucristo (3,21-31).
- Abrahán es el ejemplo de alguien que, en la fe, supo esperar contra toda esperanza, y así se convirtió en modelo de justo (4,1-25).
- Nuestra esperanza es vivir y morir con Cristo; resucitaremos con Él (5,1-6,11)
- Vivir en Cristo es estar bajo el dominio de la gracia de Dios (6,12 -23).
- El cristiano se libera de la ley y del pecado por la gracia de Dios (7,1-25).
- La propuesta de Pablo: La vida nueva en el Espíritu (8,1-39).



## 2. *¿Gratuidad de la fe o cumplimiento de la ley?*

Este punto será siempre un tema fundamental para la lectura de Romanos y para vivir el Evangelio en cualquier tiempo y lugar. Para Pablo, los judíos se encerraron en una observancia ciega, despreciando la gratuidad del amor de Dios (cf. Rom 3,21-31). Pablo recuerda que la ley, por sí sola, no vale nada. No se puede poner a Dios contra la pared y decir: "¡Yo he cumplido con todo lo que está escrito, por eso ya estoy salvado!" ¡Nadie se salva a sí mismo, con preceptos legales! (cf. Rom 9,14-24). ¡Nadie se hace justo cumpliéndolos! La justificación no viene por las obras que prescribe la ley.

Jesús resucitado es la mayor prueba del amor gratuito de Dios. Y ese amor gratuito puede salvar a todos, también a los gentiles. Éstos no hicieron nada para Dios y, sin embargo, Dios les hace una propuesta de salvación en la persona de su Hijo Jesucristo. Quien cree en Jesús encuentra la salvación de Dios (Rom 10,10). ¡No necesita de ninguna ley!

Los gentiles, que no merecían nada de parte de Dios, encontraron también la salvación. Para Pablo, éste es el Evangelio: una Buena Noticia para los paganos y para los judíos.

## 3. *¿Fe u obras?*

Otro punto polémico, principalmente después de la Reforma luterana. Lutero afirma que sólo la fe salva y no las obras. Por supuesto, no vamos a discutir aquí estas cuestiones entre católicos y luteranos. Lo que importa es que entendamos lo que Pablo quiere decir cuando afirma que "todo lo que no viene de la fe es pecado" (Rom 14,23).

Para entender su pensamiento, tenemos que comprender la cuestión de los fariseos que practicaban las buenas obras de la ley con la seguridad de obtener la salvación de Dios. Para los fariseos, el justo es siempre un justificado por Dios por medio de la observancia de los preceptos legales. Jesús ya condenaba esta actitud legalista (Mt 23,1-7). La llamada de atención que hace Pablo no significa la condena de las buenas obras. Lo



que quiere decir es que aferrarse a las buenas obras puede ser tan funesto como transgredir las normas legales. Por ese motivo, el apóstol concluye: "Estoy convencido de que el hombre alcanza la salvación por la fe y no por el cumplimiento de la ley (Rom 3,28).

#### **4. Vida en el Espíritu**

Pablo concibe la vida cristiana como la vida de gente liberada por la acción del Espíritu (cf. Rom 8,1-4). Quien está bautizado vive ahora "según el Espíritu" (Rom 8,4), y no según la "carne". Para Pablo, "carne" significa vivir conforme a la mentalidad de la época. La cultura grecorromana, con actitudes opuestas al plan de Dios, vive en la idolatría, alejada de Él. "Carne" no significa "cuerpo". Significa pecado y esclavitud.

Vivir en el Espíritu es la vida de los que son hijos de Dios. Adoptados como hijos de Jesucristo (Rom 8,15), tienen una nueva relación con Dios y la traducen en actitudes prácticas, en la vida de la comunidad, en su actitud frente a la sociedad hundida en la esclavitud, en el pecado y en la muerte. ¡El cristiano vence todo gracias a Aquel que nos ama! (Rom 8,37).

#### **5. Israel en el misterio de la salvación**

Pablo era judío. Después de una dura experiencia personal, descubre la acción gratuita de la salvación en Jesucristo y cambia de vida. El gran misterio de que sus hermanos en la fe hayan rechazado la propuesta que venía de parte de Dios, crucificando a Jesús, era un interrogante doloroso (Rom 9,1-5).

Intenta resolver el tema escribiendo un artículo sobre la relación entre judíos y cristianos. Este estudio forma una unidad independiente en la carta a los Romanos (Rom 9-11).

Pablo indica un verdadero Israel, los descendientes legítimos de Abrahán: los que heredan la verdadera fe de Abrahán (Rom 9,6-13). Ésos reciben de parte de Dios la misericordia. ¡Dios, en total libertad divina, es misericordioso con quien le place! (Rom 9,14-29). Los gentiles reciben también la misericordia y llegan al conocimiento de Dios. No obstante, la reciben gracias a la fe que ha venido de los judíos (Rom 9,30-10,13).

Si Israel no aceptó el Evangelio no significa que Dios lo haya rechazado (Rom 10,14-11,10). Al revés, se llama a los gentiles para que Israel despierte, pueda acoger también la acción salvadora de Dios y resucite al Reino (Rom 11,11-15). Los paganos no deben despreciar el momento que Israel está pasando. Israel es y será siempre la raíz histórica. Los paganos son los frutos que se alimentan de esta raíz (Rom 11,16-36).

#### **6. Relectura del Antiguo Testamento**

Nuestra cabeza piensa desde donde están nuestros pies. Pablo, a partir de su conversión, de su vida familiar, de su trabajo y de sus orígenes en una comunidad de la diáspora, pensaba distinto de los seguidores de Jesús, que nunca habían salido de Palestina. Ésta es la razón de que Pablo no piense como Santiago. Basta que recordemos las posiciones de ambos en relación con la figura de Abrahán.

Pablo era un fariseo por opción y por formación (cf. Gal 1,14; Flp 3,6). Estudió en Jerusalén a los pies del maestro Gamaliel (Hch 22,3). Aprendió las normas y reglas de las escuelas rabínicas. Por eso, lee el Antiguo Testamento de una manera propia. Lee e interpreta la Escritura desde su experiencia personal en medio de las comunidades que nacieron de su predicación entre los paganos, a partir de las ciudades y de la cultura grecorromana distintas de las aldeas de Palestina. ¡Hay que darse cuenta de la importancia que da a los ejemplos con los juegos, propios de las ciudades griegas! (cf. 1 Cor 9,24-25; Flp 3,12-14).

Pablo percibe que la Biblia es el "Antiguo Testamento" (cf. 2 Cor 3,14) escrito para nuestra instrucción y para nuestra esperanza (Rom 4,18; 15,4). Nos ayuda a ver la gratuidad de Dios que salva a todos, judíos o paganos, en el misterio de Cristo.



### **7. Pablo y la vida comunitaria**

Pablo señala que en cualquier comunidad hay "fuertes" y "débiles". Los "débiles" son quienes todavía no están abiertos a la radicalidad de la acción de Dios y están amarrados a las prácticas religiosas del judaísmo (Rom 14,1-15,13). Los fuertes deben soportar la flaqueza de los débiles (Rom 15,1), pero la flaqueza de unos en la comunidad no debe impedir la evangelización: es necesario vivir no para sí mismo, sino para el Señor (cf. Rom 14,6-8).

Ser cristiano en aquella época era algo arriesgado, podía terminar en la cárcel o con la muerte. Pablo pide que los seguidores y seguidoras de Jesús tengan un comportamiento digno. En un contexto de persecución, deben estar preparados para un súbito encuentro con Dios. Enfrentarse con el Imperio no era sólo enfrentarse con las autoridades, sino con todo el sistema de vida, la ideología, la religión en las ciudades, las instituciones.

### **¿Quién nos separará?**

*"Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros?" (Rom 8,31)*

#### **El amor de Dios en lo cotidiano de la vida**

"Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros?" La frase es de la carta a los Romanos, pero el tema es muy antiguo. Viene de la fe del pueblo del Antiguo Testamento: "Dios está con nosotros". La expresión más bonita de esta fe es el nombre de Dios: "Yavé, Emmanuel, Dios con nosotros" (Éx 3,15). El nombre expresaba aquello que el pueblo sentía y vivía: Yavé era una presencia amiga y gratuita, asumida y garantizada por Él en una promesa solemne: "Yo estaré con vosotros" (Éx 3,11). Esta presencia se convirtió en el centro generador y la certeza más profunda de la fe del pueblo de Dios. ¡El nombre Yavé está más de 6.000 veces en el Antiguo Testamento!

El redescubrimiento de la fe antigua y siempre nueva fue lo que revolucionó la vida de Pablo. Antes, buscaba aproximarse a Dios y sentir su presencia, apoyándose en el esfuerzo que él mismo hacía para cumplir en todo la ley de Moisés. Pero tuvo que confesar su incapacidad (Rom 7,14-23). Pregunta angustiado: "¿Desdichado de mí!, ¿quién me librará de este cuerpo que es portador de muerte?(Rom 7,24).

La experiencia del amor de Dios fue lo que lo liberó de esa angustia. Él mismo responde: "Tendré que agradecerlo a Dios, por medio de Jesucristo, nuestro Señor" (Rom 7,25). Liberado de la angustia, puede acercarse a Dios y experimentar su presencia, no por cumplir la ley, sino porque Dios en su bondad se le acercó y le atrajo. "Porque, al darnos el Espíritu Santo, Dios ha derramado su amor en nuestros corazones" (Rom 5,5).

Pablo experimentó lo que Oseas anunciaba: "Con cuerdas de ternura, con lazos de amor los atraía" (Os 11,4).

Dicha experiencia invadió su vida en todos los niveles: cabeza, co- razón, voluntad, mente, espíritu, manos, pies. ¡Invadió todo! Y todo lo veía desde la nueva experiencia: la vida, la historia, la ley, las personas, el trabajo, la lucha del día a día, la misión, el propio Dios. La experiencia del amor de Dios está en la raíz de todo. "Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros?" (Rom 8,31).

## **El capítulo 8 de la carta a los Romanos**

En el capítulo 7 de la carta a los Romanos, Pablo describe su sentimiento de incapacidad. Al final del capítulo, relata cómo alcanzó la liberación después de un largo y doloroso camino. En el capítulo 8, intenta dar una pequeña explicación de lo que Dios ha realizado en él a través de Jesucristo. En el contexto de la carta a los Romanos, el capítulo 8 es, por decirlo de alguna manera, la base, la cima de la montaña, donde está el proyector que ilumina el camino hacia atrás (caps. 1-7) y hacia delante (caps. 9-16). Veamos de cerca la división del capítulo 8.

- Rom 8,1-4: Ley del Espíritu y ley del pecado. Antes, la ley condenaba a Pablo como transgresor y pecador, pues era incapaz de cumplirla. Ahora, sin mérito alguno, es liberado del pecado y de la ley, pues, a través del Espíritu de Jesús, Dios entró en su vida y le convenció de que estaba en paz con Él y era acogido.

- Rom 8,5-13: Vida según el Espíritu y vida según la carne. Antes, Pablo vivía en la muerte, no era capaz de agradar a Dios. Ahora, por el Espíritu de Jesús que le ha sido otorgado, resucita y vive una vida nueva. ¡Pasó de la muerte a la vida!

- Rom 8,14-30: Los efectos de la vida nueva en el Espíritu son:

vv. 14-17: La nueva relación con Dios otorga nueva conciencia de hijo de Dios. Dios ya no es un juez distante que amenaza con la ley. Es un Padre que acoge y abraza.

vv. 18-25: La nueva vida es semilla de la nueva humanidad. Hace que se mire la historia como un proceso de gravidez con dolores de parto, que rodea a toda la creación y tiene garantizado el nacimiento.

vv. 26-27: El Espíritu de Jesús engendra una nueva oración, una nueva espiritualidad. Él intercede por nosotros, viene en ayuda de nuestra flaqueza y hace que pidamos lo que nos conviene, a nosotros y al proyecto de Dios.

vv. 28-30: Abre un nuevo futuro que ya está garantizado y al que todo contribuye, incluso las contrariedades de la vida: "Todo contribuye al bien de los que aman a Dios" (Rom 8,28).

- Rom 8,31-39: La supremacía del amor: En un final de rara belleza, Pablo saca las conclusiones: "Después de todo, ¿qué más podemos añadir? Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros?"

Al final del capítulo, aflora su convicción más profunda. Está seguro de que nada en este mundo es capaz de separarlo del amor de Dios. Enumera todo que le hace sufrir y que podría verse como expresión de condena por parte de Dios: "La tribulación, la angustia, la persecución, el hambre, la desnudez, el peligro, la espada" (Rom 8,35). Sin embargo, no tienen fuerza ninguna. Continúa enumerando: "muerte y vida, ángeles, fuerzas sobrenaturales, lo presente y lo futuro, los poderes de cualquier clase, lo de arriba y lo de abajo". Y para no dejar ninguna duda, añade "ni cualquier otra criatura". Realmente, nada "nos podrá separar del amor de Dios, manifestado en Cristo Jesús, nuestro Señor" (Rom 8,31-39).

¡Aquí está la raíz de la libertad! Libre ante cualquier poder de este mundo. Libre para servir y para donarse. Libre para pensar con libertad y ver todo con nuevos ojos, sabiéndose semilla y constructor de nueva humanidad. Esa convicción de fe penetra todo: la oración (Rom 8,26), la conciencia (Rom 8,16), la visión de la historia (Rom 8,18-25), la vida comunitaria (Rom 13,8-10), lo cotidiano (Rom 14,1-15), ¡todo! Incluso las contradicciones de la vida, que dificultan el camino y parecen contrarias al plan de Dios, se integran en la nueva visión (Rom 8,28.35).

## **El amor se extiende por lo cotidiano de la vida**

El amor empapa todo lo que Pablo vive y hace. En la larga reflexión que sigue en los capítulos 9-11, se transparenta el amor que se revela en la relación de Pablo con los hermanos de raza, los judíos. Dice que

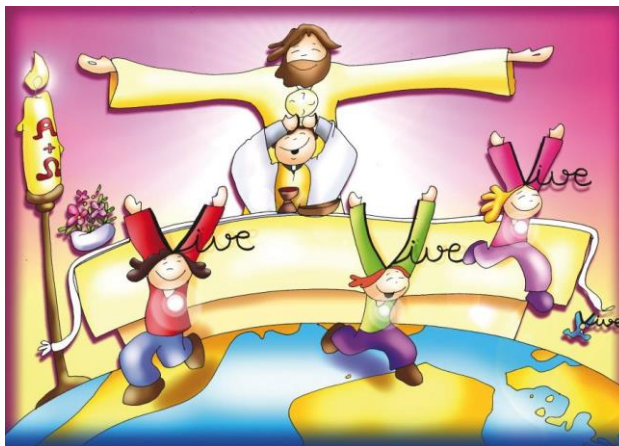
"desearía, incluso, verme separado de Cristo como algo maldito por el bien de mis hermanos de raza" (Rom 9,3).

Los capítulos 12-15 describen cómo la expresión del amor de Dios puede renovar la vida comunitaria y la relación entre las personas. Citamos algunas frases de estos capítulos. Ellas funcionan como ventanas. Permiten mirar hacia dentro de lo cotidiano de la vida de Pablo y de los primeros cristianos, y adivinar algo de la experiencia de amor que procuran vivir en el día a día. Vale la pena confrontarla con lo que nosotros vivimos y experimentamos en nuestra realidad cotidiana.

- "Que vuestro amor no sea una farsa; detestad lo malo y abrazaos a lo bueno. Amaos de verdad unos a otros como hermanos y rivalizad en la mutua estima. No seáis perezosos para el esfuerzo; manteneos fervientes en el espíritu y prontos para el servicio del Señor. Vivid alegres por la esperanza, sed pacientes en la tribulación y perseverantes en la oración. Compartid las necesidades de los creyentes, practicad la hospitalidad" (Rom 12,9-13).

- "Con nadie tengáis deudas, a no ser la del amor mutuo, pues el que ama al prójimo ha cumplido la ley. En efecto, no cometerás adulterio, no matarás, no robarás, no codiciarás y cualquier otro que pueda existir, se resume en éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. El que ama no hace mal al prójimo; en resumen, el amor es la plenitud de la ley" (Rom 13,8-10).

- "Acoged, sin entrar en disputas sobre el modo de pensar, al que todavía está poco formado en la fe. Si está de pie o si cae, es cosa que sólo le importa a su amo; pero se mantendrá en pie, porque el Señor tiene poder para sostenerlo. Ninguno de vosotros vive para sí mismo ni muere para sí mismo; si vivimos, vivimos para el Señor; y si morimos, morimos para el Señor. Así pues, tanto si vivimos como si morimos, somos del Señor" (Rom 14,1.4.7-8).



Estos pocos ejemplos muestran cómo la experiencia del amor de Dios era algo bien concreto en la vida de Pablo. No pasaba por los cables de alta tensión, distantes de la casa de la gente, sino por los cables de la red doméstica, introducidos en la pared de las experiencias humanas: ayuda, lucha, conflicto, sufrimiento, tensiones, amistad, amor.

Por ejemplo, la experiencia que Pablo tuvo del amor de Dios se fortalecía por la mediación de personas amigas bien concretas: Esteban (Hch 7,55-60), Ananías (Hch 9,17), Bernabé (Hch 9,27; 11,25; 13,2; 1 Cor 9,6), Eunice y Loida (2 Tim 1,5), Timoteo (Rom 16,21; 1 Tes 3,2.6; 1 Cor 16,10; 1 Tim 1,2), Pedro, Santiago y Juan (Gal 2,9), Febe, la diaconisa (Rom 16,1), la pareja Prisca y Aquila (Hch 18,2.18; Rom 16,3), Lidia (Hch 16,14-50), tantos otros amigos y amigas...

La espiritualidad de Pablo no es un conjunto de ideas bonitas para meditarlas. Es la experiencia concreta del amor de Dios en la comunidad y en el quehacer cotidiano. Por ejemplo, cuando dice: "Por el bautismo hemos sido vinculados a su muerte" (Rom 6,3), debe haber pensado en las pedradas de muerte que recibió en Listra

(Hch 14,19), en la prisión "peor que la muerte", sufrida en Éfeso (2 Cor 1,8-9), en la flagelación recibida en Filipos (Hch 16,22-23).

La fuerza que lo sostenía era la fuerza del amor... "él me amó y se entregó por mí" (Gal 2,20). Pablo ve a Jesús como el pariente más próximo que, de acuerdo con la ley (Lv 25,25-55), pagó el rescate para sacarlo de la esclavitud y otorgarle sus derechos. Por causa de Cristo, rompió con el "mundo", con la ideología dominante. Se considera un "crucificado para el mundo, y el mundo crucificado para él" (Gal 6,14). "Y ya no vivo yo, sino que es Cristo que vive en mí" (Gal 2,20). Pablo ya no se pertenece. Descubrió la chabola de su vida y dejó que Cristo la cuidara.

### **¿Qué significa el amor de Dios?**

La experiencia del amor de Dios es el pozo más profundo del que saca agua para matar la sed y animarse en su andadura. ¿Qué es, para Pablo, el amor? ¡En este punto, la cabeza no puede expresar lo que el corazón siente y vive! Lo intenta decir de la siguiente forma:

- "Aunque hablara todas las lenguas" (1 Cor 13,1), es decir, puedo tener gran poder de comunicación y hacer el anuncio correcto de la Buena Noticia; sin amor, ¡no me sirve de nada!

- "Aunque tuviera el don de hablar en nombre de Dios" (1 Cor 13,2), es decir, puedo hacer grandes denuncias y animar al pueblo; sin amor, ¡no me sirve de nada!

- "Aunque conociera todos los misterios y toda la ciencia" (1 Cor 13,2), es decir, puedo ser un gran teólogo y tener mucha conciencia; sin amor, ¡no me sirve de nada!

- "Aunque mi fe fuera tan grande como para trasladar montañas" (1 Cor 13,2), es decir, puedo tener la doctrina verdadera y una fe que hace milagros; sin amor, ¡no me sirve de nada!

- "Aunque repartiera todos mis bienes a los pobres" (1 Cor 13,3), es decir, puedo hacer opción por los pobres y darles todo; sin amor, ¡no me sirve de nada!

- "Aunque entregara mi cuerpo a las llamas" (1 Cor 13,3), es decir, puedo ser encarcelado y torturado; sin amor, ¡no adelantaría nada!

Todas estas cosas, tan importantes para la vida de una persona o de la comunidad, expresan y revelan el amor, pero no lo agotan ni consiguen definirlo. El amor es un don que está en la raíz de todo eso y va más allá. Entonces, ¿qué es el amor? Pablo no responde, pero cita la letra de un canto de la comunidad que describe la acción del amor en la vida cotidiana. En la letra ofrece una clave para que cada uno evalúe si en su vida existe o no ese amor. Aquí tienes la letra, cuya luz ayuda a caminar en la oscuridad, y cuya melodía hace sonoro el silencio de Dios:

"El amor es paciente y bondadoso;  
no tiene envidia,  
ni orgullo, ni jactancia.  
No es grosero, ni egoísta;  
no se irrita ni lleva cuentas del mal;  
no se alegra de la injusticia,  
sino que encuentra  
su alegría en la verdad.  
Todo lo excusa, todo lo cree,  
todo lo espera, todo lo aguanta.  
El amor no pasará jamás".

(1 Cor 13,4-8)

## Las iglesias domésticas

Hoy es normal hablar de crisis de la familia. Las campañas para restablecer los valores familiares no consiguen mucho, y las estadísticas, de manera alarmante, tienden a presentar más los resultados negativos.

También es normal constatar que la parroquia está en crisis y que las grandes instituciones eclesíásticas ya no responden a los deseos de la gente. Los grandes silos del pasado no sacian el hambre espiritual de quienes desean vivir más profundamente el Evangelio.

En muchos lugares una nueva forma de ser Iglesia ha despertado la participación de un buen número de personas y ha llamado la atención del mundo entero sobre su forma de vivir el reino de Dios, a través de las comunidades eclesiales.



El Vaticano II no menciona esas iglesias, y el Código de Derecho Canónico las ignora. Pero el Nuevo Testamento y sobre todo los escritos paulinos ofrecen abundante fundamentó para una eclesiología de base, principalmente para las Iglesias domésticas, o iglesias de la casa, o casas-iglesia.

No se trata del concepto de iglesia doméstica entendida como una familia con padre, madre e hijos. Este concepto es muy conocido en los documentos de la Iglesia.

## Las raíces en el Antiguo Testamento

El concepto de iglesia-casa adquiere otro sentido cuando se ve a partir de las costumbres judías en el Antiguo Testamento. La familia o casa posee un cariz diferente al nuestro. Se refiere, más bien, al clan, a las personas que viven bajo un mismo techo, incluyendo esposa, hijos, parientes en grado ascendiente o descendiente, criados, huéspedes...

La vida política, económica, social y religiosa se realiza en ese espacio, sobre todo en la época de los patriarcas y matriarcas. Más tarde, con el sistema tribal y con la formación de un Estado unitario, el modelo se tambaleó, pero resistió de formas diversas.

Josué sintetiza muy bien el concepto de casa-iglesia cuando afirma: "Yo y los míos serviremos al Señor" (Jos 24,15). Esta frase, que los judíos fijaban en el umbral de las puertas, se emplea de manera semejante en las costumbres de familias coptas de Etiopía y de muchos hogares evangélicos.

La eclesiología del Antiguo Testamento se enriquece por el concepto *qahal*, que significa "asamblea" o "convocación". Al sentirse convocadas por Dios, aquellos grupos de familias formaban una gran asamblea, en alianza con su Dios. De aquí procede la idea de la *ekklesia* del Nuevo Testamento como la reunión de todas las personas llamadas por Cristo.

Como era imposible reunir a todas las personas del mundo entero al mismo tiempo, el Antiguo Testamento proyectó la idea de una reunión universal para el futuro escatológico, idea que viene asociada a la de la Iglesia universal.

### **La experiencia de Jesús**

Aunque no es posible saber con precisión cómo vivió Jesús su predicación, investigaciones recientes nos ofrecen algunos datos. Durante los años del anuncio del Reino, Jesús vivió como misionero ambulante, viajando de aldea en aldea. Lo acompañaban varias personas, hombres y mujeres. Las casas tuvieron un papel esencial en dicha itinerancia.

Jesús creció en una casa y, cuando empezó a predicar el Reino, se hospedaba en casas de amigos. El nuevo concepto del Reino también se expresa como una familia, la familia de Dios (cf. Mc 10,29-30). En fin, se esfuerza por rehacer la casa, el clan familiar. Por eso, nos revela el rostro de Dios no como un rey, sino como un padre. Dirá en el cuarto evangelio: "En la casa de mi Padre hay muchas moradas" (Jn 14,2).

### **La casa de Marcos**

En el evangelio de Marcos, Jesús evangeliza a partir de una casa, seguramente aludiendo a las costumbres de los primeros misioneros ambulantes. En Cafarnaun, al saber que estaba en casa, la muchedumbre acude a Él (cf. Mc 2,1-2; 3,20). Cuando está en una casa llega su familia natural para buscarlo (cf. Mc 3,21.31-34). La casa es también uno de los lugares de formación de los discípulos (cf. Mc 7,17; 9,28).

Un dato muy significativo es el hecho de que Jesús celebró la última cena en una casa, "una sala grande, alfombrada y dispuesta" (Mc 14,15). En Marcos, la casa es también el lugar de la aparición, de la misión y de la ascensión (cf. Mc 16,14-20).



### **La casa de Lucas**

En la obra de Lucas, se habla de casas y del templo. No se oponen, porque el templo "es la casa de mi Padre" (Lc 2,49). El templo es transitorio, pues la comunidad se hace presente en las casas.

El anuncio a María (cf. Lc 1,26-38) se da en una casa, mientras el de Zacarías (cf. Lc 1,5-25) sucede en el templo. Zacarías, el hombre sacerdote en el templo, representa la antigua economía. María, la mujer en casa, representa la nueva economía de salvación.

La recuperación de la vida de Zaqueo comienza por una invitación de Jesús: "Hoy tengo que alojarme en tu casa" (Lc 19,5), y se completa con la contestación: "Hoy ha llegado la salvación a esta casa" (v. 9).

El nuevo Pentecostés sucede en una casa, cuando "vino del cielo un ruido, semejante a un viento impetuoso, y llenó toda la casa donde se encontraban" (Hch 2,2).

Los actos comunitarios se celebraban en el mismo espacio, pues los cristianos "partían el pan en las casas y compartían los alimentos con alegría y sencillez de corazón" (Hch 2,46).

La predicación de los apóstoles se hacía en las casas. "Y día tras día, tanto en el templo como en las casas, no cesaban de enseñar y anunciar que Jesús es el Mesías" (Hch 5,42).

Pablo, cuando todavía perseguía a los cristianos, sabía muy bien que las iglesias estaban en las casas, como nos lo testimonia el libro de los Hechos: "Saulo, por su parte, se ensañaba contra la Iglesia, entraba en las casas, apresaba a hombres y mujeres, y los metía en la ccel" (Hch 8,3).

La Iglesia entre los paganos comienza en la casa de Cornelio (cf. Hch 10,22; 11,12.13.14). En Filipos, Pablo fue acogido en casa de Lidia, y después en la casa del carcelero (cf. Hch 16,15.31.34).

En el evangelio de Lucas, la presencia de Jesús en casa de Marta y María anticipa la futura iglesia doméstica (cf. Lc 10,38).

### **La iglesia doméstica en los escritos paulinos**

El concepto de iglesia como casa se hace más explícito en los escritos paulinos.

El matrimonio Prisca y Aquila, muy conocido también en los Hechos de los apóstoles, tuvo una participación fundamental en las misiones. Su casa sirvió para fundar iglesias en Corinto, Éfeso y Roma. Por ese motivo, Pablo escribe en Rom 16,3-5: "Saludad a Prisca y Aquila, mis colaboradores en Cristo Jesús, quienes, por salvar mi vida, se jugaron la suya. Y no sólo tengo que agradecerse yo, sino todas las iglesias de procedencia pagana. Saludad también a la iglesia que se reúne en su casa".

Pablo continúa unido a la iglesia de ese matrimonio, en Éfeso, de donde escribe: "Aquila y Prisca y la iglesia que se reúne en su casa os envían muchos saludos en el Señor" (1 Cor 16,19). Igualmente escribe a Filemón saludando a "toda la iglesia que se reúne en su casa" (Flm 2).

Otro texto significativo es el de Col 4,15: "Saludad a los hermanos de Laodicea, a Ninfa y a la iglesia que se reúne en su casa". Además de ser otro ejemplo de iglesia doméstica, hay una mujer dirigiendo una de esas comunidades. Aunque los manuscritos insisten en hacer de Ninfa un nombre masculino o femenino, nada impide que en aquella época las mujeres lideraran iglesias, como era el caso de Lidia, Prisca, Febe, Junia y otras.

### **Recuperar el concepto de casas-iglesias**

Hemos visto la importancia que tuvieron las iglesias domésticas en el cristianismo primitivo. A lo largo de la historia, se ha ido diluyendo ese concepto por causa de la imposición de la gran Iglesia. Hoy se está recuperando una práctica tan antigua como el propio cristianismo.

Fue en una casa (cenáculo) donde Jesús instituyó la Cena (cf. Lc 22,12), apareció allí mismo el domingo de Pascua (cf. Jn 20,19.26), y posiblemente fue también allí donde el Espíritu Santo descendió sobre la comunidad reunida.

Conocemos la casa de Jasón en Tesalónica (cf. Hch 17,7), la casa de Justo en Corinto (cf. Hch 18,7), la casa de Ninfa en Laodicea, la de Prisca y Aquila en varias ciudades, y otras muchas.

La iglesia doméstica es un concepto amplio que no se confunde con la casa o con la familia. De hecho, en una casa se reunían varias familias vecinas, constituyéndose en verdadera iglesia. Lo que las unía no eran los lazos naturales de familia, sino la convocatoria de Jesús.

Las iglesias domésticas eran depositarias de toda la eclesialidad. Allí se celebraba el bautismo y la Eucaristía. Pero lo que realmente caracterizaba esas reuniones del Señor era el compartir. Allí se ofrecía también toda la formación de base de los cristianos.

Para el modelo de evangelización paulina, centrado en las grandes ciudades, la casa era un espacio esencial, como lo es en nuestros días. Por supuesto, ya no existe la gran familia patriarcal, pero el nuevo modelo, basado en los círculos de amigos, favorece una aproximación al concepto bíblico de casa. Las personas de hoy, al igual que las de antes, carecen de afecto de otras personas y sólo las relaciones humanas próximas y



cercanas pueden satisfacer esa necesidad.

El espacio del templo y de la parroquia, más rural, ha sido una evolución posterior de la historia. La fidelidad a la intención de los apóstoles y del propio Jesús nos invita a recuperar el concepto de casa como hogar y como iglesia.

## CARTA A FILEMÓN

La carta a Filemón es la más breve y particular entre las epístolas paulinas. Se trata de un caso personal de Pablo con un esclavo fugitivo, Onésimo, y su dueño, Filemón.



### Destinatario de la carta

En la carta a Filemón, Pablo escribe: "Te ruego por mi hijo Onésimo, al que he engendrado entre cadenas" (v. 10). Onésimo se encontró con Pablo en la prisión, quizás en Éfeso, en torno al año 55 d.C. Acabó convirtiéndose, se bautizó y era como "hijo" de Pablo (v. 9). Pablo escribe la carta en favor de este hijo a su otro "hijo" de bautismo, Filemón (v.19), que era un dirigente importante en la iglesia de Colosas (v. 2). Era el dueño de Onésimo y Pablo le pide que lo acoja como hermano: "Pero no ya como esclavo, sino como algo más, como un hermano muy querido..." (v. 16).

Aunque la carta se dirige a una sola persona, afectó a toda la comunidad (v. 2). ¿Cómo responde la comunidad cristiana al hecho de la esclavitud? ¿Qué se puede hacer? Pablo desautoriza, por medio de la carta, a la institución vigente. Muestra que la solidaridad {*ágape*} practicada por la comunidad cristiana (*koinonía*) es capaz de superar las estructuras de dominio, y de inaugurar nuevas relaciones entre iguales y libres.

### Esquema de la carta

Si se mira de cerca el desarrollo de la carta, se descubre el siguiente esquema:

- 1-3: Destinatario y saludo
- 4-7: Agradece y elogia el *ágape* de Filemón
- 8-14: El *ágape* destruye la esclavitud
- 15-17: La *koinonía*, una nueva relación de la comunidad
- 18-19: El valor de la gracia destruye el valor de la deuda
- 20-22: Confianza y elogio al *ágape* de Filemón
- 23-25: Saludos finales

En el centro está la petición de Pablo sobre el establecimiento de nuevas relaciones de solidaridad cristiana. En torno a ella, se encuentra la destrucción de la esclavitud y el cambio por la práctica del *ágape* y la caridad

cristiana. A través de esta estructura se nota que Pablo invoca el poder del *ágape*, el núcleo del Evangelio cristiano, para crear una nueva humanidad solidaria.

### Claves de lectura

La lectura de la carta a Filemón nos ayuda a responder y a definirnos ante la esclavitud en la que se encuentra hoy la mayoría de la gente. El Impero romano era una sociedad esclavista y la mayoría de la población vivía esclava. Producía riqueza para una minoría: los señores. Los esclavos no eran considerados personas. Eran simples medios de producción, patrimonio de su amo. No tenían derechos, vivían en una miseria absoluta y podían venderse como objetos. Mucha gente vive hoy en situaciones semejantes. En este contexto, la carta a Filemón nos ofrece importantes claves de lectura.

- 1.- El *ágape* cristiano, que se traduce por "solidaridad", es más que una actitud subjetiva de amor. Expresa una dinámica de las relaciones sociales entre iguales, y de servicios voluntarios y mutuos (cf. Gal 5,13-15).
- 2.- Los cristianos, los vinculados a esta práctica de *ágape*, viven como hermanos responsables en conjunto por el bien de todos (cf. Rom 8,28; 2 Cor 5,14).
- 3.- La comunidad, *koinonía*, que se establece en la solidaridad y en la igualdad de los miembros, engendra una nueva sociedad (cf. 1 Cor 8,1).
- 4.- El esclavo no era considerado una persona, sino un patrimonio del señor. No tenía derechos y podía venderse como objeto.

Con esta clave de lectura, podemos leer e interpretar la carta a Filemón como un proyecto para crear una nueva sociedad de libertad y solidaridad.



### La clase social de los primeros cristianos en la época de Pablo

Hemos visto que los misioneros, especialmente Pablo, creaban comunidades cristianas en lugares por donde pasaban. En ellas participaban los diferentes sectores de la sociedad, como Filemón, el dueño del esclavo, y Onésimo, el esclavo fugitivo. Las comunidades estaban formadas por personas de varios niveles sociales. Vamos a profundizar más en este tema.

No es fácil describir con detalles el nivel social de los cristianos en la época de Pablo. De buena parte de ellos, mencionados nominalmente en las cartas paulinas y en los Hechos de los apóstoles, no aparecen informaciones sobre su situación social, excepto de algunos líderes o figuras importantes de las comunidades. Por medio de la lista de estos hombres y mujeres, podemos destacar algunas características del nivel social de los primeros cristianos.

Organizamos la lista de los nombres de las personas según la posición social, renta o riqueza y ocupación.

#### Personas con un nivel de vida más o menos bueno:

1. Bernabé (Hch 4,36-37; 1 Cor 9,6): era propietario de un campo y después se hizo artesano itinerante para mantener su misión.

2. Febe (Rom 16,1-2): era "servidora" (diaconisa) en Cencreas; disponía de recursos para ayudar a muchos cristianos. Fue encargada de llevar la carta de Pablo a las comunidades de Roma.
3. Filemón (Flm): es dueño de esclavos y tiene una casa bastante amplia para celebrar la reunión de la comunidad y acoger huéspedes.
4. Gayo (Rom 16,23; 1 Cor 1,14): posee una casa bastante grande para hospedar a toda la comunidad de Corinto.
5. Jasón (Hch 17,5-9): hospeda a los misioneros en Tesalónica.
6. Ninfa (Col 4,15): la iglesia de Colosas se reúne en su casa.
7. María, la madre de Marcos (Hch 12,12): tiene una casa lo suficientemente amplia como para acomodar a muchos cristianos.
8. Las mujeres griegas de la aristocracia (Hch 17,12).

#### **Oficiales y altos funcionarios:**

1. Cornelio (Hch 10,1): centurión en Cesárea.
2. Crispo (Hch 18,8; 1 Cor 1,14): jefe de la sinagoga de Corinto.
3. Erasto (Rom 16,23): tesorero de la ciudad en Corinto.

#### **Comerciantes y artesanos libres:**

1. Lidia (Hch 16,14): comerciante de púrpura en Filipos. Fundó el primer núcleo de la comunidad con reuniones en su casa.
2. Prisca y Aquila (Hch 18,1-3; Rom 16,3-5; 1 Cor 16,19; 2 Tim 4,19): son fabricantes de tiendas y tienen una casa amplia para la reunión de la comunidad en Roma.
3. Pablo (Hch 18,3): tejedor.

#### **Secretario:**

1. Tercio era secretario de Pablo y escribe la carta a los Romanos (Rom 16,22).

#### **Médicos (muchas veces eran esclavos):**

1. Lucas (Flm 24; Col 4,14): habría sido médico esclavo de alguna familia romana.

#### **Esclavos o antiguos esclavos:**

1. Ampliato (Rom 16,8): su nombre es de esclavo latino.
2. Onésimo (Flm).
3. Una esclava (Hch 16,16).
4. Algunos de la casa de Cloe (1 Cor 1,11): probablemente los esclavos de Cloe.

La lista es una muestra. Se enumera sólo a quienes los textos nombran y ofrecen alguna indicación clara de sus posiciones sociales. También sabemos que muchos hombres y mujeres anónimos formaban parte de la historia de las comunidades (1 Cor 6,9-11). La lista quiere servir de ayuda para los que quieran esbozar la fisonomía de los primeros cristianos. Ofrecemos algunas características de su nivel social.

a) Las comunidades estaban formadas por cristianos que procedían de varios niveles sociales. Si creemos en lo que dice el texto bíblico, no encontramos en las comunidades la clase alta según la escala social grecorromana, como aristócratas, propietarios de tierra ni senadores.

b) La lista revela una presencia significativa de la clase media que poseía casas, esclavos y recursos para viajar. Era posible que sus empleados o esclavos hayan formado parte de la misma comunidad. Esta característica se refuerza por los consejos que da Pablo a los dos grupos en sus cartas. "Esclavos, obedeced a vuestros amos terrenos con profundo respeto y con sencillez de corazón, como si de Cristo se tratara... Y vosotros, amos, comportaos de la misma manera con ellos; absteneos de amenazas y tened presente que

vuestro Señor y el suyo está en los cielos y que en Él no hay lugar a favoritismos" (Ef 6,5.9). Es probable que dicha recomendación exprese el reto de las comunidades "pluriclasistas", donde convivían ricos y pobres.

c) Los pequeños comerciantes o artesanos libres están bien representados. Pablo dirige varias instrucciones a este grupo: "Que os apliquéis a vivir pacíficamente, ocupándoos cada uno en lo vuestro y trabajando con vuestras propias manos como os lo tenemos recomendado. Así ganaréis el respeto de los que no son cristianos y no tendréis necesidad de nadie" (1 Tes 4,11-12).

d) Hay que destacar la presencia de varias mujeres ricas e independientes que desempeñan el papel de líderes o coordinadoras de las comunidades. Se refleja un ambiente de fraternidad e igualdad: "Ya no hay distinción entre judío y no judío, entre esclavo o libre, entre varón o mujer, porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús" (Gal 3,28).



Todo lo que hemos visto nos permite reafirmar que encontramos representantes de varias clases sociales en las primeras comunidades cristianas. ¿Tenemos posibilidades de demostrar el nivel social de la mayoría de los participantes de esas comunidades? La lista ya responde un poco a la pregunta. Como ya hemos dicho, las personas que hemos nombrado se habrían distinguido como líderes y figuras importantes en las comunidades, y podrían representar a la mayoría. Una de las pocas pistas para la respuesta sería la propia palabra de Pablo en su carta a los Corintios: "Y si no, hermanos, considerad quiénes habéis sido llamados, pues no hay entre vosotros muchos sabios según los criterios del mundo, ni muchos poderosos ni muchos nobles. Al contrario, Dios ha escogido lo que el mundo considera necio para confundir a los sabios; ha elegido lo que el mundo considera débil para confundir a los fuertes" (1 Cor 2,26-27).

La mayoría de la comunidad de Corinto, por tanto, estaba formada por personas de las clases más modestas de la sociedad ¿Era semejante la situación en otras iglesias? Si las comunidades de Asia Menor y Grecia tuvieron que ayudar a los hermanos de Palestina (cf. Hch 11,29; 2 Cor 8-9; Gal 2,10) nos hace pensar que las primeras comunidades cristianas de Palestina estaban formadas, en su mayoría, por pobres y necesitados. ¿Y en las otras comunidades? No lo sabemos.

Lo que hemos analizado presenta sólo la variedad de clases sociales de los primeros cristianos. A la vez, muestra las dificultades y la riqueza de una experiencia vivida en sus comunidades. Nunca podemos olvidar que la comunidad cristiana (*koinonía*) se establece en solidaridad (*ágape*) y en la igualdad de sus miembros. Por eso, cuando nosotros participamos y formamos la *koinonía* de Jesús, queda una pregunta: ¿aceptamos libremente vivir en solidaridad e igualdad entre nosotros y con los demás, especialmente con los excluidos?



## **Ser luz de las naciones**

### **El Evangelio y su inculturación en la historia de los pueblos**

#### **Retos para la evangelización hoy**

1. Se oye decir con frecuencia: "¡Europa católica! ¡América Latina, continente de Cristo!". En realidad, el ideal del Evangelio descrito en los Hechos de los apóstoles se practica muy poco en nuestros países. No hay solidaridad ni justicia. No existen los mismos sentimientos. Va creciendo la pobreza, la exclusión y la marginación. ¡Lo contrario del Evangelio! ¿Hubo evangelización?
2. El cristianismo nace en la cultura mediterránea del siglo I. En los primeros siglos de la Iglesia, se mantiene viva la llamada a la radicalidad que Jesús hace a sus discípulos. Convertirse al cristianismo, religión perseguida en el Imperio romano, requiere coraje y convicción profunda. A partir del del siglo IV, con Constantino en el poder, el cristianismo se convierte en la religión del Estado, la Iglesia comienza a tener bienes materiales y los ciudadanos del Imperio pasan a engrosar las filas de la Iglesia.  
  
Desde entonces y hasta nuestros días, muchos hombres y mujeres se incorporan a la comunidad cristiana más por tradición que por una adhesión personal a la Buena Noticia (el Evangelio) que Jesús nos ofrece.
3. Hoy nos encontramos con una situación nueva: la masa urbana, la sociedad industrializada, las periferias de las grandes ciudades, millones de personas que viven en un mismo lugar. Nunca existió algo semejante en toda la historia de la humanidad. Hasta ahora, no sabemos cómo encarnar el Evangelio en esta nueva realidad. ¿Cómo evangelizar?
4. Los medios de comunicación influyen en la opinión pública. Influyen en la manera de pensar y de vivir de la gente. ¿Quién controla los medios de comunicación elige al presidente de gobierno! Hay un reto importantísimo ¿Qué hacer para que los medios de comunicación puedan estar al servicio de la vida, como instrumentos de divulgación de la Buena Noticia?
5. Tal vez, el despertar de la mujer sea el cambio más profundo que ha sucedido en el final del milenio. Es un hecho que afecta a la mitad de la humanidad y hace temblar los cimientos más profundos de la dominación. La Iglesia católica, hasta el momento, no sabe lo que hacer. Prohíbe cualquier participación de la mujer en el poder sagrado. ¿Qué supone este fenómeno para la evangelización?
6. La Nueva Era ha llegado y se divulga como una especie de religión transnacional. Es un fenómeno que crece en el mundo entero. Algunos están a favor, otros la condenan. ¿No será, quizás, un instrumento ideológico del neoliberalismo para vaciar la fuerza transformadora del Evangelio? Puede que sí o puede que no. De cualquier manera, es algo que tiene más fuerza que nuestra crítica. Es un reto.
7. En la práctica pastoral tenemos, por un lado, los movimientos carismáticos; por otro, los movimientos de liberación. No están unidos. Los carismáticos rezan mucho, pero la mayoría de las ocasiones carecen de una visión crítica. Los movimientos de liberación tienen mucha conciencia crítica, pero, a veces, carecen de perseverancia y de fe, cuando hay que enfrentarse con situaciones humanas que, dentro del análisis de la realidad, no contribuyen en nada a la transformación de la sociedad. ¿Cómo se puede unir, en la práctica, esos dos lados inseparables de la Palabra de Dios: la fuerza que anima y arde, y la luz que orienta e ilumina?
8. La ciencia progresa y penetra en el secreto más íntimo tanto del átomo como del universo. Crece la posibilidad de que el ser humano altere el curso de la propia naturaleza y realice cosas hasta hace poco inimaginables. Los descubrimientos de la psicología están modificando los conceptos tradicionales sobre el comportamiento y la responsabilidad humana. ¿Cómo evangelizar los nuevos campos?
9. Judíos, cristianos, musulmanes. Tres grandes religiones. La musulmana es la que más crece. Las tres adoran al mismo Dios de Abrahán. Son las tres que más luchan entre sí por motivos religiosos. ¿Cómo anunciar la Buena Noticia del Dios de Abrahán, revelado por Jesús?

## Reflexiones, pensamientos, pistas

1. Una reflexión de san Pablo: "Cristo es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda criatura. En Él fueron creadas todas las cosas, las del cielo y las de la tierra, las visibles y las invisibles: tronos, dominaciones, principados, potestades, todo lo ha creado Dios por Él y para Él. Cristo existe antes que todas las cosas y todas tienen en Él su consistencia. Él es también la cabeza del cuerpo, que es la Iglesia. Él es el principio de todo, el primogénito de los que triunfan sobre la muerte, y por eso tiene la primacía sobre todas las cosas. Dios, en efecto, tuvo a bien hacer habitar en Él la plenitud, y por medio de Él reconciliar consigo todas las cosas, tanto las del cielo como las de la tierra, trayendo la paz por medio de su sangre derramada en la cruz" (Col 1,15-20).

2. Una reflexión de san Agustín: "La gran fábrica del mundo quedó casi enteramente opaca. Revelaba su sentido con mucha dificultad y trabajo de nuestra mente. Se necesitaba otro libro, más legible, para comentar el primero. Por eso, el Espíritu Santo, que ya había modelado la creación, puso manos a la obra para componer el nuevo libro. De esta forma, extendió sobre nosotros el cielo de las Escrituras. Es como un segundo firmamento, que, como el primero, narra el poder de Dios y su misericordia. Gracias a ellos nos ha sido restituida la mirada contemplativa y, de esa forma, toda criatura se convierte en una revelación de Dios (teofanía)"



3. Una conclusión: La Biblia es la gramática que Dios da para ayudarnos a leer la vida. Pablo y Agustín la utilizaron y descubrieron algo muy importante. La acción de Dios, descrita en la Biblia, no ha sido su única presencia en la historia de la humanidad, ni la más grandiosa. Dios obra en todo y en todos, para encaminar todo y a todos a la plenitud de vida revelada en Jesucristo. El desafío fundamental de cada ser humano y de cada pueblo es saber cómo se orienta su vida por el Creador hacia la vida plena. Es descubrir cómo Dios está recapitulando todo en Cristo. Clemente de Alejandría formuló la misma intuición de la siguiente manera: "Dios salvó a los judíos judaicamente, a los griegos griegamente, a los bárbaros bárbaramente". Podemos completar: "...a los brasileños brasileñamente, a los españoles españolamente, a los indios indiamente..."

4. Si lo formulamos de esta manera, podemos decir que, como los hebreos, cada persona, cada pueblo:

- tiene en su propia vida el lugar donde Dios se le revela y le dirige su Palabra;
- tiene en su historia la historia de su salvación;
- tiene su antiguo testamento, lleno de promesas que le suscitan una esperanza de vida;
- tiene su ley, o su pedagogo, que le conduce a la vida plena revelada en Cristo;
- debe pasar de su antiguo al Nuevo Testamento y descubrir la realización de las promesas;
- tiene en la Biblia un norma, una experiencia modelo, un canon para orientarlo en la búsqueda.

5. "Juan le dijo: Maestro, hemos visto a uno que expulsaba demonios en tu nombre y se lo hemos prohibido, porque no es de nuestro grupo. Jesús replicó: No se lo prohibáis, porque nadie que haga un milagro en mi nombre puede luego hablar mal de mí. Pues el que no está contra nosotros está a favor nuestro" (Me 9,38-40). En nombre de la comunidad, Juan quiso impedir una buena acción. Jesús piensa lo contrario. Lo que importa no es si la persona pertenece o no a la comunidad. Hay que ver si hace o no hace el bien que la comunidad

debe realizar. Los discípulos querían una comunidad encerrada en sí misma. Pensaban que eran los dueños de Jesús y querían impedir que otros usaran su nombre para hacer el bien. Para Jesús, lo que importa es la misión del Reino. ¡Jesús tenía más apertura que los apóstoles! Hay que buscar lo que une y no lo que separa. Para que Cristo sea todo en todos (1 Cor 15,28).

